

Cuando ocultar no es una opción. Una propuesta teórica basada en la idea de *organización oculta* en los procesos de donación en el intercambio de leche materna

SARAH E. JONES¹ - SARAH J. TRACY²

TRADUCCIÓN: CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE³

Artículo recibido el 24 de enero de 2020, aprobado para su publicación el 18 de septiembre de 2020

Resumen

Las organizaciones inmersas en prácticas controvertidas y *ocultas* suponen un caso de estudio especial. En este artículo (producto de un trabajo más amplio realizado por la primera autora) examinamos cómo las relaciones de proximidad entre los miembros de una organización que desembocan en formas de estigmatización influyen en procesos de *ocultamiento forzoso* de diversas prácticas. A partir de métodos crítico-cualitativos y entrevistas en profundidad, analizamos cómo la industria del almacenamiento/intercambio de leche materna reproduce y, a la vez, resiste discursos sobre el cuerpo lactante basados en ideas de *inmundicia*, de *sospecha* y de *insuficiencia*. Los hallazgos proporcionan evidencias para que las organizaciones que denominamos como *oscurecidas*, como un modelo alternativo a las *organizaciones ocultas* propuesto por Scott (2013), sean comprendidas a partir de diversos problemas de comunicación, especialmente de orden simbólico, estructural y técnico, los cuales tienen consecuencias directas en la comunidad. Los resultados tienen implicaciones para el estudio de las organizaciones contemporáneas sin fines de lucro, así como para ampliar conceptualmente la comprensión de la *organización oculta* y el estigma de los miembros.

Palabras clave: Organizaciones oscurecidas; Organizaciones ocultas; Ocultación; Organizaciones sin ánimo de lucro; Estigma social; Estudios de la comunicación.

-
- 1 Profesora asistente en la Escuela de Estudios de la Comunicación de la Universidad de Ohio. Correo electrónico: jones55@ohio.edu
 - 2 Profesora de la Escuela de Comunicación Humana *Hugh Downs* de la Universidad Estatal de Arizona. Correo electrónico: sarah.tracy@asu.edu
 - 3 Profesor de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: cfalvarado@umanizales.edu.co

When Concealment Is Not a Choice: Theorizing the *Obscured Organization* Through Breastmilk Donation and Exchange

Abstract

Organizations that engage in contested, controversial, or concealed practices face unique challenges. In this (an early excerpt from a larger study conducted by the first author), we examine how members' proximity to stigma influences enforced degrees of concealment. Using critical-qualitative methods and in-depth interviews, we analyze how the milk banking/milksharing industry reproduces and resists Discourses of filth, suspicion, and inadequacy around the lactating, maternal body. The findings provide evidence for *obscured organizations* as a necessary alternative to Scott's (2013) *hidden organizations* by highlighting how organizations involved in body product exchange encounter unique symbolic, structural, and technical communication problems that bear community consequence. The results have implications for studying contemporary nonprofits, as well as theorizing hidden organizing and stigmatized membership.

Keywords: Obscured organizations; Hidden organizations; Concealment; Nonprofit organizations; Social stigma; Communication studies.

1. Introducción

El proyecto sugiere que las organizaciones sin fines de lucro (OSFL) y las redes comunitarias involucradas en el intercambio de productos corporales, específicamente, referidos a la donación e intercambio de leche materna, están signadas como controvertidas y marcadas bajo la etiqueta *ocultación* a razón de que sus miembros son estigmatizados. Hasta ahora, la investigación sobre la *organización oculta* se ha dedicado a indagar, principalmente, las intenciones de quienes dirigen en términos de hacer invisibles algunas de sus prácticas. Una organización (parcialmente) *oculta* está interesada en esconder sus afiliaciones y dirigir sus actividades hacia un fin que ofrezca un beneficio concreto (Stohl y Stohl, 2017). Este artículo problematiza dichas motivaciones y considera las implicaciones teóricas y las consecuencias para aquellas organizaciones que eligen no ocultarse (lo que se propone como *organizaciones oscuras*). La donación y el intercambio de leche, prácticas conocidas como almacenamiento e intercambio de leche materna, son una forma de organización que en, gran medida, están ocultas a la vista.

Tanto los bancos de leche como el intercambio de leche son procesos que le permiten a las madres con exceso de leche materna compartirla con padres que la necesitan, sea por escaso

suministro o por afecciones médicas. Aunque la lactancia materna disminuyó drásticamente con la llegada de la leche en fórmula, la leche materna sigue siendo un producto corporal codiciado que puede donarse, intercambiarse, compartirse y almacenarse en el *banco* (Swanson, 2014). Los mercados formales incluyen bancos sin fines de lucro que pasteurizan la leche materna para las Unidades de Cuidados Intensivos Neonatales (UCIN) y la venden por onzas a los padres. Los mercados informales implican intercambios autoorganizados que fomentan la donación altruista (es decir, el intercambio de leche). Hasta la fecha, los estudios sobre la donación de leche materna se centran, principalmente, en el campo del derecho, la salud, los estudios sobre mujeres y los estudios sobre la prensa popular. Sin embargo, la industria del intercambio/banco de leche supone un contexto de estudio importante para el campo de la comunicación porque implica una compleja red de economías contemporáneas y flujos discursivos de trabajo, políticas, prácticas ocultas, formas de sociabilidad y estigmatización de poblaciones⁴.

2. Referente conceptual

En términos prácticos, el almacenamiento/intercambio de leche tiene beneficios claros para los padres y los bebés. Sin embargo, la industria también lucha con la estigmatización pública y política de la leche materna como del cuerpo femenino en etapa de lactancia, lo que pone en peligro la visibilidad de esta industria. De hecho, el trabajo analizado sugiere que el estigma impuesto a la industria del intercambio/almacenamiento de leche es exclusivo de otras organizaciones *parcialmente ocultas*. Por ejemplo, si bien el trabajo sexual y la donación de leche materna se relacionan con el cuerpo de la mujer, la naturaleza del consumo es diferente. En un espacio, su cuerpo se considera pecaminoso y voluptuoso; en el otro, el cuerpo se considera sucio por expulsar fluidos (Ellingson, 2012); de igual modo se considera inadecuado que los senos sean usados para alimenta en lugar de operar como objetos para la mirada sexual.

Por lo tanto, el estigma que rodea a las *organizaciones parcialmente ocultas*, como un burdel (p. ej., Wolfe y Blithe, 2015) o una organización de defensa de los inmigrantes (p. ej., Cheney y Munshi, 2017), es diferente del estigma que rodea a las organizaciones involucradas en la donación de leche materna. Se desafía, así, la relación intencional y negociada entre el estigma central y el ocultamiento. Es decir, puede ser que algunas organizaciones se sientan más desafiadas porque están ocultas a pesar de que sus miembros deseen lo contrario. Los bancos de leche sin fines de lucro se han duplicado en los últimos cinco años (Schreiber, 2017), pero aún tienen dificultades para encontrar donantes. A pesar del rápido crecimiento de las redes de intercambio de leche en línea, muchos padres, a menudo, se sorprenden al descubrir que existe una práctica de este tipo. Las motivaciones (o la falta de ellas) a razón de

4 De ahora en adelante, usaremos banco / intercambio de leche para referirnos al colectivo de bancos sin fines de lucro y redes de intercambio de leche.

la (in)visibilidad de una organización de este tipo son complejas. Por lo tanto, planteamos las siguientes preguntas de investigación (PI):

PI1: ¿Qué macro-discursos sobre el cuerpo materno y la lactancia (in)efectiva se reproducen y, a la vez, resisten en la industria del intercambio/almacenamiento de leche? ¿Cómo se manifiestan estos discursos en las conversaciones cotidianas acerca de la participación en la donación de leche materna?

PI2: ¿Cómo experimentan (in)visibilidad los bancos de leche sin fines de lucro y las redes de intercambio de leche en medio de estos Discursos, y cómo esa experiencia refleja, amplía o complejiza las nociones de organización y agencia ocultas?

En última instancia, el estudio revela cómo los discursos basados en las ideas de *inmundicia*, *de sospecha* y *de insuficiencia* sobre el cuerpo materno y sus procesos de lactancia (in)efectiva se combinan para oscurecer aún más la industria en su conjunto.

3. Método

Los procedimientos investigativos se desarrollaron a partir de las indicaciones sobre el diseño cualitativo de Tracy (2020) y las recomendaciones para realizar entrevistas de Ellingson (2017). Este documento utiliza datos recopilados del trabajo de campo (50 horas) y varias entrevistas, lo que da como resultado 725 páginas de datos formales. El trabajo de campo incluyó: 1) seguimiento en *Mother's Milk Bank* (el banco de leche sin fines de lucro más grande de los EE. UU.); 2) voluntariado en *The Milk Spot* (uno de los 74 sitios de recolección *del Mother's Milk Bank*); y 3) observaciones de dos grupos de intercambio de leche en línea: *Eats on Feets* y *Human Milk and Human Babies*. Las entrevistas incluyeron: 1) donantes y receptores de leche, y 2) personal que trabaja en el mundo asociado a este campo (por ejemplo, empleados del banco de leche y administradores de redes de intercambio de leche). Todos los nombres aquí incluidos son seudónimos.

4. Resultados

El análisis reveló que las organizaciones de almacenamiento/intercambio de leche experimentan diversas formas de *ocultamiento*. Comenzamos identificando la presencia de discursos de *inmundicia*, *sospecha* e *inadecuación* sobre el cuerpo materno lactante, y terminamos develando cómo esos discursos condicionan las subjetividades de los miembros de las instituciones y controlan el comportamiento social y organizacional (RQ1).

4.1. Discursos de *inmundicia*

Los discursos de *inmundicia* se reproducen y se registran por parte de los mismos donantes de la organización de la leche materna. Como señala Jennifer (directora del Banco de Leche Materna), los cuerpos de las mujeres son asumidos como sospechosos: *si sale un líquido de nosotras, no puede ser bueno*. Trece participantes manifestaron ideas

de suciedad e inapropiación a través de la falta de apoyo organizacional o social, juicios sutiles y explícitos que permitieron nociones de complacencia o inmundicia. El esposo y la suegra de Emma adoptaron una actitud pasiva respecto al reconocimiento de su papel en el intercambio de leche. (*Mi esposo) nunca fue amamantado, dijo. Entonces, supongo, nunca entendieron mi razón para donar. La apoyaban, pero luego siempre decían: Espera, ¿por qué estás haciendo esto en lugar de ...?, Pero pensé que estaba claro. Fue importante para mí.* El esposo de Wendy pensó que donar su leche materna era... *jodidamente extraño. Él decía: 'Pero esa es tu leche entrando en el cuerpo (de otro bebé...)' No le gustó. Pero no me importaba.*

En contraste, veinte participantes maternas hablaron de casos específicos en los que sus compañeros de trabajo, familiares y amigos manifestaron ideas de *suciedad* en torno a la lactancia y el intercambio de leche materna. Otras señalaron que colegas y seres queridos mostraron, de diversas formas, su apoyo a la participación en el almacenamiento/intercambio de leche; en otras palabras, se resistieron así a la idea de que lo que estaban haciendo era inapropiado, asqueroso o problemático. Jade y Beatrix contaron cómo sus propias madres servían como intermediarias al dejar o recolectar, en su nombre, donaciones en diferentes ciudades. Los abuelos de Lina mantenían sus congeladores abastecidos con leche de las donantes, la abuela de 88 años llevaba un registro y preparaba la leche durante los días en que la cuidaba. El cuñado de Wendy puso a disposición su propia cafetería ya que conocía destinatarios con quien hacer un intercambio. Cada instancia validó las identidades de los participantes como donantes o receptores y evitó cualquier forma de vergüenza asociada a la idea de suciedad del cuerpo lactante al compartir la leche.

4.2. Discursos de *sospecha*

Los discursos de *sospecha* en torno al cuerpo materno lactante emergieron en la charla acerca de la política de almacenamiento/intercambio de leche. El personal empleado por las OSFL tomó distancia sobre la práctica del intercambio de leche en línea, considerándola altamente sospechosa y supuesta al riesgo de diferentes enfermedades. Las participantes, sin embargo, tuvieron cuidado al diferenciar entre el intercambio de leche y la monetización. Estas mamás se sintieron suficientemente informadas sobre al proceso de compartir leche a través de redes en línea y señalaron que sabían que el apoyo institucional-comunitario, de instituciones como *Human Milk and Human Babies*, era seguro; para ello destacaron el valor comunitario y la experiencia de compartir leche como método de organización. Se opusieron a las *tácticas de miedo* de los grandes bancos de leche, tácticas, no obstante, que no se pueden confirmar estadísticamente. (Los responsables de *Human Milk and Human Babies* no tenían conocimiento de ningún informe de enfermedad o transmisión de enfermedades como resultado del intercambio de leche en su red). Sin embargo, las participantes encontraron que la venta de leche en línea era muy sospechosa ya que puede incentivar a las mamás, especialmente las que tienen necesidades económicas, a agregar agua o leche de vaca para aumentar el volumen de producción y obtener un rendimiento monetario.

Incluso, para aquellas madres preocupadas por la falta de procesamiento médico, algunas recurrieron al intercambio informal de leche como el menor de dos males y una forma más accesible de organizar el tratamiento de la leche materna. Diane, una receptora que compartió su historia en el *podcast ReplyAll*, dijo: *Me preocupa que exista la posibilidad de que mi hijo esté contrayendo doble contaminación con patógenos transmitidos por la sangre. No es que yo crea que alguna de las mamás que dan leche tiene SIDA o hepatitis... pero es correr ese riesgo (tomar leche de donante) o no comer.*

Las receptoras, de manera unánime, sintieron que las donantes de leche materna que se dedican a este trabajo, no debidamente compensado (en el cual pasan por molestias físicas, incomodidad, falta de sueño y, a veces, alteración de la cordura), no son el tipo de personas con intenciones nocivas, que busquen dañar a sus hijos.

4.3. Discursos de *inadecuación*

Las madres que buscaban donaciones de leche materna a menudo eran victimizadas atribuyéndoles juicios sobre sus cuerpos. Señaladas como disfuncionales, acusadas de mal comportamiento, terminaban sintiéndose culpables. A razón de sus déficits en términos de lactancia materna, los cuales fueron sorpresivos para cada una, se vieron obligadas a buscar leche de donantes, como Louise (*Recipient, Human Milk and Human Babies*) quien se basó en criterios de selección como el cuerpo y las capacidades de las donantes.

Me sentía muy culpable. Mi mamá dijo que, pese a que podíamos resolver el problema con una donante, se suponía que mi hijo debería estar cerca de mí, que estaba perdiendo el vínculo con él. Pero gran parte de la culpa provenía de mis miedos. Tenía una sola imagen en mi cabeza de cómo se supone que debe ser la lactancia. Y si tu cuerpo te pone en esa situación, te pones molesta. No se suponía que pasara eso.

Las madres que dependían de las donantes para dar leche a sus hijos pasaban por una variedad compleja de sentimientos asociados con la culpa y la *insuficiencia*.

En contraste, las donantes fueron alabadas por las receptoras como mujeres altruistas (una suerte de heroínas) cuyos cuerpos se convertían en espacios que ostentaban el poder de la maternidad. *La donante era dedicada, comprensiva, atenta, un regalo del cielo; ella era la Mujer Maravilla.* La oportunidad de compartir ese *oro líquido* se extendió a destinatarias como Charlie, quien democratizó la fuerza y cultivó el orgullo: *Poder permitir que otras mujeres me ayuden a sentirme fuerte, alimentando a mi hijo, me lleno de poder. Se necesita una persona especial para hacer eso.* El almacenamiento/intercambio de leche no solo transformó la vida de los hijos de las beneficiarias de manera material, también transformó las suyas al permitir reconocer que sus cuerpos maternos son virtuosos, dignos de confianza y, más importante, adecuados.

4.4. Experiencias de (in)visibilidad

En medio de discursos de *inmundicia, sospecha e insuficiencia*, las organizaciones de banco/intercambio de leche encontraron varios espacios de (in)visibilidad. En primer lugar, cuando los proveedores de atención médica no conocen o no invierten en la práctica es menos probable que las mamás descubran, aprendan o se beneficien de este servicio. El personal de *Milk* señaló que es posible que tanto el obstetra/ginecólogo como el pediatra no conozcan el intercambio/almacenamiento de leche en la actualidad. Las madres aclararon que, incluso, si el médico está al tanto, puede que no le de valor en la práctica; pueden sugerir que la donación de leche materna, en una época donde existe leche de fórmula, es innecesaria, extraña o repugnante. Saber sobre el almacenamiento/intercambio de leche tampoco significa que no se priorice en los procesos actuales. Al observar una clase de Lactancia materna para futuras mamás en *The Milk Spot*, la diapositiva de PowerPoint sobre la donación de leche materna fue la primera que el profesor omitió cuando el tiempo de la sesión se agotó.

En segundo lugar, el público, en general, no conoce a profundidad el proceso de almacenamiento/intercambio de leche materna. La mayoría de las madres participantes en el estudio descubrieron el almacenamiento/intercambio de leche a través de conversaciones informales con un familiar, un amigo o un vecino, o en grupos de madres en línea. Sin embargo, este descubrimiento solo tuvo lugar una vez que se enfrentaron a la experiencia de exceso o escasez repentina de leche. La mayoría no se enteró del uso compartido de la leche hasta que tuvo que buscar, de manera ansiosa, consejo, dirección o apoyo. Únicamente una participante sabía del intercambio/almacenamiento de leche antes de dar a luz, porque trabajaba en una UCIN con un programa de leche donante.

En tercer lugar, el personal que trabaja con intercambio/almacenamiento de leche descubrió que, aunque la industria ha crecido, deben luchar constantemente por la visibilidad del proceso y por eliminar asociaciones que poseen una visión negativa respecto a los fluidos corporales de las mujeres, postura que hace que este proceso sea menos visible. Sherry, directora del Banco de Leche Materna, hizo referencia a cómo esta falta de visibilidad afecta la capacidad para tener éxito: *En un momento dado, hay un número finito de madres lactantes, hay un número menor que tiene exceso de leche y un número aún menor que conoce los bancos de leche. El desafío es asegurar que los que tienen exceso sepan de nosotros y de las vidas que podemos cambiar y salvar con su leche.*

Tal invisibilidad no es sorprendente dados los macro-discursos que circulan alrededor del cuerpo materno lactante. Cuando una práctica se etiqueta como *sucia*, se vuelve sospechosa. Cuando una práctica se vuelve sospechosa, se oculta o se evita y se hace menos visible para los demás. La continua falta de visibilidad afecta el acceso a mayores recursos y esto refuerza el estigma asociado con dicha práctica. Como resultado, la leche del donante potencial se *pierde* y el cuerpo del receptor potencial sigue siendo *inadecuado*.

5. Discusión

Los discursos de *inmundicia*, *sospecha* e *insuficiencia* tienen consecuencias de mayor alcance; es decir, sus efectos se combinan entre sí para oscurecer aún más la industria en su conjunto. El hecho de que la industria de la leche materna esté parcialmente oculta no responde a intereses internos de los proveedores, como sugieren las teorías de la *organización oculta* (Scott, 2013; Stohl y Stohl, 2017). A menos que por circunstancias particulares, sea de nacimiento o por problemas en la lactancia materna, se requiera acudir a este tipo de proceso, las personas no conocen o piensan en aspectos relacionados con este tema, lo cual tiene una inmensa consecuencia comunitaria.

Proponemos, en este trabajo, el término *organización oscurecida* como complemento a la *-organización oculta* de Scott- (2013). La *organización oculta* es aquella en la que la cercanía de los miembros con cualquier forma de estigma influye en los grados de ocultación forzosa. Nuestro análisis muestra que, a pesar de estar ocultas, las organizaciones de banco/intercambio de leche pretenden, de diferentes formas, ser visibles. Las redes de intercambio de leche, basadas en la comunidad, desean que los padres, cuando lo necesiten, sepan dónde encontrar estos recursos. Los bancos de leche sin fines de lucro necesitan donantes y las mamás que se extraen leche anhelan apoyo social y un lugar en el trabajo para ello. Sin embargo, el conocimiento público se ve afectado por la estigmatización del cuerpo lactante. El relativo silencio y la ignorancia del almacenamiento/intercambio de leche vulnera a las madres necesitadas.

Esta perspectiva, posible por el término *organización oscurecida* proporciona información sobre ciertos temas que, de otro modo, podrían no estar disponibles con la actual teorización basada en el marco de la *organización oculta*. En otras palabras, ver las organizaciones como oscurecidas y no ocultas no es solo una distancia semántica; principalmente, revela cuestiones de poder. El ocultamiento intencional de actividades o procesos organizacionales sugiere cierta cantidad de intereses particulares, una suerte de agenda interna. En cambio, el término oscurecido sugiere una falta de agencia y aclara que la invisibilidad de las prácticas de algunas organizaciones no es intencional. Mientras que algunas organizaciones y sus miembros se benefician de la invisibilidad (por ejemplo, para crear identidades alternativas en otros lugares o evitar ser arrestados), las OSFL y las redes comunitarias involucradas en el intercambio/almacenamiento de leche, por diferentes razones, no reciben tal beneficio.

En segundo lugar, dado que la *organización oscurecida* se caracteriza por la proximidad de los miembros a diferentes formas de estigmatización que influyen en los grados de ocultación forzosa, reconocer las organizaciones como *oscurecidas* sirve para hacer visibles los cuerpos que se están organizando y para resaltar la política que sobre ellos se materializa. La sociedad elogia a las madres que crían hijos como si fuese la razón central de su existencia, pero castiga el proceso de maternidad como si fuera una práctica antinatural (por ejemplo, decirle a una madre que amamanta que se cubra al hacerlo como si fuera diferente a mostrar los genitales u ofrecer solo cuatro semanas de incapacidad al dar a luz). De esta manera, revelar los procesos de una *organización oculta* hace visible el modo en que la gente juega

un papel central al recrear las características ocultas, a menudo estigmatizadas, de una organización y sus participantes; en última instancia, se deja al descubierto (disuadiendo) una comprensión tridimensional y empática del proceso de una organización o sus efectos. Un ejecutivo que tenga poco conocimiento sobre los extractores de leche eléctricos posiblemente no sepa que su empleada necesita un acceso rápido a un tomacorriente. La práctica está oscurecida por lo que no hace preguntas sobre el tema (ni sabe cuáles son las preguntas correctas para hacer).

En tercer lugar, las *organizaciones oscurecidas* son más propensas a presentar problemas de invisibilidad porque no encajan en un modelo capitalista basado en la mercantilización y la búsqueda de ganancias. Es decir, el *milksharing* (el compartir leche) resiste la monetarización del cuerpo materno y la censura tecnológica de la maternidad. El banco de leche sin fines de lucro tampoco encaja en un modelo capitalista contemporáneo, ya que su estructura financiera no está diseñada para *llenar los bolsillos*.

6. Conclusión. Implicaciones prácticas

Este estudio hace visible una industria que, de otro modo, estaría oscurecida (y, por extensión, poco explorada). Las OSFL y las redes comunitarias que manejan leche de donantes quieren brindar un espacio de apoyo comunitario para el reconocimiento de los procesos asociados al acto de compartir la leche materna. Podría haber más donantes disponibles y más destinatarios que se benefician del proceso de almacenamiento/intercambio de leche si se discutiera abierta y ampliamente el tema tanto en entornos médicos, familiares como de otro tipo. A nivel institucional, las OSFL que trabajan o están vinculadas con leche de donantes se beneficiarían si se informasen sobre el propósito y los protocolos de las redes de intercambio de leche basadas en prácticas comunitarias para evitar tergiversaciones y, en general, para comprender mejor cómo permitir los procesos de divulgación y conversación para evitar diferentes modos de ocultación. Tener conocimiento sobre este tema, incluso si nuestras circunstancias personales no suponen problemas de lactancia, permite espacios de apoyo para quienes podrían beneficiarse de los recursos que el intercambio/almacenamiento de leche ofrecen. La investigación futura podría retomar las contribuciones descritas en este estudio y aplicar estas ideas en otros contextos para ver cómo o dónde podría cambiar nuestra comprensión de los resultados obtenidos.

Referencias bibliográficas

- Cheney, G. & Munshi, D. (2017). Alternative forms of organization and organizing. In C. R. Scott, et al. (Eds.). *The international encyclopedia of organizational communication*. Hoboken, Nueva Jersey: Wiley-Blackwell.
- Ellingson, L. L. (2012). Interviewing as embodied communication. In J. Gubrium, et al. (Eds.). *Handbook of interview research* (2nd ed). (Pp. 523-539). New York: SAGE.
- Ellingson, L. L. (2017). *Embodiment in qualitative research*. New York: Routledge.
- Schreiber, M. (2017, December 1). Should women be paid for donating their breast milk? *The Atlantic*. Available in: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2017/12/breast-milk-donation/547250/>

- Scott, C. (2013). *Anonymous agencies, backstreet businesses, and covert collectives: Rethinking organizations in the 21st century*. Stanford, California: Stanford Business Books.
- Stohl, C. & Stohl, M. (2017). Clandestine/hidden organizations. In C. R. Scott, et al. (Eds.). *The international encyclopedia of organizational communication*. Wiley-Blackwell.
- Swanson, K. W. (2014). *Banking on the body: The market in blood, milk, and sperm in modern America*. Oxford: Oxford University Press.
- Tracy, S. J. (2020). *Qualitative research methods: Collecting evidence, crafting analysis, communicating impact* (2nd ed.). Hoboken, New York: Wiley-Blackwell.
- Wolfe, A. W., & Blithe, S. J. (2015). Managing image in a core-stigmatized organization: Concealment and revelation in Nevada's legal brothels. *Management Communication Quarterly*, 29(4), 539-563. Available in: <https://doi.org/10.1177/0893318915596204>